

ARTÍCULO

Espiritualismo y Culto a María Lionza: una mirada a la mística de dos movimientos mágico-religiosos de México y Venezuela

Mtro. Iván Renato Zúñiga Carrasco

Resumen

En México y Venezuela existen dos movimientos religiosos, los cuales ofrecen a las personas cierto acercamiento a los muertos: Espiritualidad y el culto a María Lionza, han ofrecido a sus creyentes una relación con los espíritus de los seres queridos y hasta con espíritus de personajes históricos. En ambos cultos, más que la búsqueda de la salvación del espíritu, busca la posibilidad de una mediación divina que proteja de: enfermedades, pérdidas materiales y espirituales. En ambos cultos se trabaja con un gran número de espíritus. A través de los muertos una persona es capaz de transportarse y ver. **Palabras claves:** Roque Rojas, María Lionza, espíritu, médium, espiritualidad.

Spiritualism and Cult of María Lionza: a look at the mystique of two magico-religious movements of Mexico and Venezuela**Abstract**

In Mexico and Venezuela there are two religious movements, which offer people a certain approach to the dead: Spirituality and the cult of Maria Lionza, these cults have offered their believers a relationship with the spirits of loved ones and even with spirits of historical figures. In both cults more than the search for the salvation of the spirit, seeks the possibility of a divine mediation that protects: diseases, material and spiritual losses. In both cults one works with a great number of spirits. Through the dead a person is able to transport herself and see. **Keywords:** Roque Rojas, Maria Lionza, spirit, medium, spirituality.

Introducción

Cuando escuchamos hablar sobre espiritualidad y espiritismo, estos dos cultos que se practican en México y Venezuela se convierten en cultos desautorizados, pues la piedra angular es la comunicación con los espíritus. Existen corrientes cristianas que toman capítulos de la Biblia, los cuales condenan enérgicamente esta práctica pues la han asociado a la comunicación con las fuerzas del mal, ya que los muertos deben descansar en paz o, en su caso, coexistir en el plano existencial que por sus actos le corresponda¹.

¹ La familia del autor, al ser practicante activa del Espiritualismo, pudo ingresar al Templo donde ellos acuden con el fin de escuchar las cátedras, constatar los rituales y diálogos que emiten los hermanos espirituales a través del

Es importante diferenciar los términos “Espiritismo” y “Espiritualismo”. Espiritismo, según el Diccionario de la Real Academia Española, es: “Creencia en que, a través de un médium, o de otros modos, se puede comunicar con los espíritus de los muertos.” “Doctrina fundada por A. Kardec en 1857, que estudia la naturaleza, origen y destino de los espíritus y sus relaciones con el mundo corporal”.

Espiritualista, nos dice: “Que trata de los espíritus vitales, o tiene alguna opinión particular sobre ellos”; “Que profesa la doctrina del espiritualismo”.

Espiritualismo: “Doctrina que reconoce la existencia de otros seres, además de los materiales.” “Sistema filosófico que defiende la esencia espiritual y la inmortalidad del alma, y se contrapone al materialismo” (Real Academia, 2014)

Podemos observar que ambos términos llegan a ser ambiguos y el lector pensará que es lo mismo a fin de cuentas. Esto lo podemos observar en la mala traducción del inglés al español de autores como Conan, ya que el inicia utilizando desde el título de sus libros, como en el resto del texto, “*spiritualism*”. (Conan, s.f.)

En la versión en español no utilizan el término espiritualismo como debe ser traducido correctamente, sino “*espiritismo*” tanto en su título como en el resto del libro². (Conan, 2005). Allan Kardec utiliza el término de “*spiritism*” en todo el texto y, la traducción se mantiene igual, sin cambio alguno. (Kardec, 1996). Por la mala traducción, a los Espiritualistas los llegan a nombrar “Espiritistas” siendo, como veremos, un culto establecido y reconocido por las leyes mexicanas.

En México y Venezuela existen dos movimientos religiosos: Espiritualidad y el culto a María Lionza, los cuales ofrecen a las personas cierto acercamiento a los muertos. Estos cultos han ofrecido a sus creyentes una relación con los espíritus o muertos de los seres queridos y hasta con espíritus de personajes históricos. Los espíritus se manifiestan a los hombres durante los sueños o durante el trance “ritualístico” dirigido a través de un “*médium*”, también conocido por los adeptos como “*materia*”. Como manifestación religiosa, el culto a María Lionza y la Espiritualidad poseen un conjunto de creencias y prácticas que tiene un alto significado para los creyentes. En ambos

médium. Uno de los médiums, al tener contacto con un Centro Marialioncero, me autorizó para poder tomar evidencia fotográfica de un ritual, pero solo de algunos registros, ya que, en ambos casos, tanto los asistentes, como los médiums, son celosos de su liturgia. Se realizó una revisión bibliográfica a partir de diversos artículos escritos en SciELO, Google Académico, Redalyc, Academia.edu y Chemedica. También quiero agradecer al Templo de la Luz del Medio Día del Sexto Sello, Centro Marialioncero “Hermano Luis Miliar”, Abuela María Flora Flores Martínez (“Abuela pata”), Abuelo Simón de Jesús, Ruth Carrasco Alcántara, Hermano Antonio Morales, Hermanos Sabia, Hermano Gregorio Guzmán, Hermano Pedro Negrete, Frida Vázquez Del Castillo.

cultos, más que la búsqueda de la salvación del espíritu, concepto que se encuentra en la gran mayoría de las religiones, principalmente las cristianas, busca la posibilidad de una mediación divina que proteja de: enfermedades, pérdidas materiales y espirituales. Los adeptos se comunican con los espíritus a través de los médiums que entran en “trance”, inducidos por medio de cigarros de tabaco, ron o autohipnosis y, en ocasiones, por algún tipo de sustancia alucinógena. Es aquí donde ocurre lo que se conoce como la posesión por los “espíritus”. En el culto a María Lionza y Espiritualidad se trabaja con una gran cantidad de espíritus, que pertenecen a distintas cortes en el caso del culto a María Lionza, y tribus, en el caso de la Espiritualidad; a su vez, estos varían, aparecen o se desaparecen de acuerdo con la formación, cultura y personalidad de los participantes y creyentes. Ambas corrientes comparten semejanzas en las creencias, pero varían en la forma en que se practican los cultos, los cuales podrán apreciarse en el artículo. (Peña, 1990:14-15, Ortiz, 1990:210-215)

Historia de la Espiritualidad en México

La espiritualidad surge en el año 1865 a través de sus fundadores Roque Rojas Esparza, Damiana Oviedo y María Antonia Rangel. Todo comenzó cuando Damiana y María Antonia, las cuales eran vecinas, acudían, fervorosamente todos los días, a una iglesia donde oficiaba misa Roque Rojas. En una ocasión Damiana, súbitamente, se puso en trance, hablando a través de ella un ser espiritual llamado Guillermo Richi, el cual le comentó a María Antonia Rangel sobre el inicio del nuevo movimiento religioso. Cuando Damiana salió del trance fueron, de inmediato, con el Padre Roque y le comentaron lo que les había sucedido; él las sermoneó severamente pues creía que estaban practicando magia negra; pero cuál fue su sorpresa: Damiana volvió a ponerse en trance, y Guillermo Richi habló, esta vez, con el Padre Roque. Así quedó convencido, entonces, de la nueva doctrina. Cuando Roque Rojas oficiaba misa, sus palabras eran tan acertadas como bellas, y la gente comenzó a pensar que tomaba “algo” para officiar sus misas, lo que no le simpatizó mucho a la Iglesia de aquella época y fue expulsado de su parroquia. Tanto él, como Damiana y María Antonia, se fueron de aquel lugar y oficiaban su culto por la región de los Dinamos*, donde más tarde erigieron un templo. Los descendientes de aquellas dos mujeres fundaron más templos en otros lugares de la capital del país, lo que propició que creciera, cada vez más, la espiritualidad como culto. A finales del siglo XIX, por ser considerados los ritos espiritualistas como “satánicos”, las reuniones se hacían con gran discreción, sin levantar sospechas; todos, para reconocerse, portaban un triángulo blanco como símbolo para poder ingresar a la reunión. Fue un culto discreto al cual solo se entraba por invitación o por algún conocido. El “templo” podía ser una casa o un terreno cerrado con un altar improvisado; una vez dentro se llevaban a cabo las “cátedras”, las cuales consistían en que una persona llamada “*médium-unidad*” se ponía en trance y en ella descendían seres como guerreros o poetas, dignatarios mayas, aztecas, así como de otras culturas del orbe. De igual manera podían descender seres de otras épocas. Hasta nuestros días, este ritual no ha variado mucho. (Lagarriaga, 1991:29-34, Merino, 2002:70-72, Cruz, 1996: 14-15)

Se estima que, en México, aproximadamente ocho millones de personas acuden a los templos del Espiritualismo Trinitario Mariano. El Instituto Mexicano de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) a este movimiento lo tiene catalogado como credo: Cristiano/No cristiano,

* Los Dinamos, es una región boscosa que se encuentra ubicada en la Alcaldía de Cuajimalpa, al suroeste de la capital del país.

Grupo y Subgrupo: Espiritualista en el cual se encuentran 39 grupos particulares que se han derivado del grupo principal. Solamente en la capital se han registrado mil templos ante la Secretaría de Gobernación. (INEG, 2006)

Historia del Culto a María Lionza

Hasta los años cuarenta, el culto a María Lionza se circunscribía al Estado de Yaracuy y a las regiones vecinas. A partir de entonces, ejercieron una influencia en la expansión del mito. Para 1941, Yaracuy se contaba entre las principales regiones de migración del país. Entre 1946 y 1951, el estado de Yaracuy junto con el de Carabobo, conformaban el 15% del total de la población migrante, instalada en Caracas. Esta migración de yaracuyananos hacia las ciudades, reforzó la expansión de la creencia y su progresiva transformación hacia un culto nacional. En estos años el culto a María Lionza se centraba en un culto a los espíritus de los antepasados: caciques aborígenes y héroes de la guerra de Independencia. A partir de los años 50 se observa que comienzan a sumársele nuevos espíritus, personajes de la política nacional, como el dictador Juan Vicente Gómez, figuras del exterior, espíritus provenientes del catolicismo del llamado popular como José G. Hernández, médico de principios de siglo canonizado por la Iglesia Católica, así como deidades de otras religiones.

Sobre María Lionza, comenta Barreto, la existencia de fuentes hemerográficas que datan de 1939 y hablan sobre una historia mítica que atribuye a María Lionza un origen indígena: ella es hija de un cacique de la tribu Caquetia o Jirajara, que habitaba, en tiempos prehispánicos, en la región de Nirgua en el Estado Yaracuy. Debido a que su padre no quiso sacrificarla al dueño de la laguna, fue recluida en un bohío hasta que se hizo mujer. En un descuido de sus guardianes se aproximó a la orilla de la laguna y el dueño al verla la raptó. Ella toma varias formas; una de ellas es su transformación en anaconda que habita en el fondo de las aguas, de las que sale trasfigurada en una gran serpiente, con características de dragón. Esto último nos recuerda a una deidad del panteón Obeah: Mama D'Leau (Mama Glo) también conocida como Mama Dlothe: una mujer que vive en los ríos, protectora y sanadora de sus criaturas, una hermosa mujer sentada al borde del agua, cantando en el silencio del día, que atrae a los hombres desprevenidos, que revela su verdadera forma -una horrible criatura cuyo cuerpo inferior toma la forma de una enorme anaconda- cuando se enoja. (James, 2011:1-6, Martín, 1986:157-170)

María Lionza, otras veces, aparece en forma de una gran mariposa de tonos azulados, o como un venado blanco, o como una mujer de bellos atributos femeninos con los que encanta a los campesinos y cazadores que se adentran en la montaña, llevándolos al fondo de las aguas donde tiene su reino. De esta versión encontramos, hasta hoy, múltiples variantes en la tradición oral. La segunda versión del mito comienza a aparecer a partir de los años sesenta; aquí encontramos tres variantes: 1) María Lionza es la hija de la unión de un español y una india, 2) es hija de un matrimonio español y 3) es la hija de un negro africano y una mujer española. En todas estas versiones hay un rasgo invariante y es que ella, todavía niña o después de hacerse mujer, se pierde en la montaña de Sorte, en el estado Yaracuy. Esta montaña, desde mediados de este siglo, pasó a ser el lugar sagrado de reunión de los creyentes, al que acuden de todas partes del país, y recientemente, hasta de otros países a los que ha llegado su influencia, como son: República Dominicana, Colombia, Trinidad y Tobago, Curazao y Ecuador. Existían creencias y prácticas de origen africano, pero estas funcionaban de manera, un tanto independiente, sin formar parte de un

sistema mítico y ritual más o menos estructurado. Esto se modifica a partir de la década de los sesenta como consecuencia de la introducción de la santería cubana. Este proceso tiene que ver con el éxodo de babalaos y santeros como resultado del triunfo de la revolución cubana. La mayoría de los ritos celebrados en las zonas negras venezolanas, tienen por centro principal la imagen de un santo pero detrás de estos santos, como ocurrió en todas las regiones donde se castigaba hasta con la muerte la adoración y culto de imágenes de la religiones provenientes del continente africano, descubrimos la figura de un dios o un espíritu africano. Aún en los pueblos de esclavos cimarrones siguió siendo así. (Martín, 1986, Salas, 2007:33)

En otra versión del mito se cuenta que María Lionza fue criada por una onza (nombre que se le da, en algunos lugares, al jaguar) de la cual estaba bajo su protección. A partir de aquí, ella se transformó en la Reina, María Leonza o María Lionza. Es la diosa virgen, madre de las aguas, dueña y señora protectora de la naturaleza, virgen que prodiga ternura y protección a los hombres, pero puede castigar y traer también la muerte y la desgracia, con ella se hacen pactos para obtener bienes que van desde: dinero, salud, amor, trabajo, suerte en los juegos, etc.

A la versión del origen blanco español, se la ha querido dar una fundamentación histórica a partir de un documento de archivo que se dio a conocer por los años sesenta; se trata de un documento sobre una Encomienda de indios de nación Guamontey y Jirajaras que fue asignada al pueblo de Santa María de la Victoria del Prado de Talavera en el Yaracuy; la tenía el mulato Simón Díaz, el que, al morir, fue sucedido por su mujer Doña María Alonzo, a quien se le proveyó en 1631 hacer posesión en segunda vida de la Encomienda de su marido. Se dice que esta mujer encomendera, llegó a ser muy rica y antes de morir dejó enterrados en la montaña de Sorte sus tesoros, se asocia a partir de aquí, el espíritu de doña María Alonzo con María Alonza.

La imaginería poética y mitológica de ayer y de hoy, alrededor de María Lionza, se sigue recreando, el misterio de sus orígenes en la que ha predominado la imagen de ella como una hermosa india desnuda que derrama sensualidad y encanto. Esta imagen se ha reforzado con la representación iconográfica en: la escultura, pintura, dibujos, tallas, grabados, también en los montajes para teatro y danza, en las composiciones musicales que van desde la música folclórica, pasando por himnos como el que escribió para ella el famoso cantante José Luis Rodríguez en el año 1963, hasta la pieza de salsa, con que la internacionaliza el famoso cantante de este género musical, Rubén Blades. Otra imagen de María Lionza se asemeja a un retrato de una mujer española, con peinado, corona, aretes, collar y un traje al estilo de las reinas europeas del siglo XIX, la que fue encontrada a partir de los años sesenta. En ocasiones se representa portando un banderín en su mano izquierda que dice: protectora de las aguas, diosa de las cosechas. Esta imagen de María Lionza como una reina española, junto con la de la escultura de Alejandro Colina, en la que aparece montada sobre una danta (nombre que también se le da al tapir), situada en la avenida principal de Caracas, se han incorporado en todos los altares y santuarios. (Barreto, 1989:9-26)

Sobre los espíritus

Los espíritus o muertos están omnipresentes en el mundo como actores sociales, representan la existencia de personas muertas con sus historias de vida e interactúan en la cotidianidad con los vivos. Cuando una persona muere, su espíritu sigue existiendo como un sujeto con su propia historia, su manera de ser en el mundo fenomenal y con influencia permanente sobre la vida

cotidiana de quienes quedan. Los seres humanos, a su vez, pueden influenciar a los muertos mediante actuaciones rituales y así moldear el ímpetu de los mismos sobre su vida. De esta manera, vivos y muertos, se encuentran ligados en una relación de mutua influencia. Dentro de los muertos existe una entidad que se llama “guía espiritual”, la que ejerce influencia intensa sobre las personas vivas. El espíritu de una persona recién fallecida tiene poca “luz” (conocimiento), pero a lo largo de su existencia como muerto la va acumulando. El guía espiritual asume el papel de portavoz y coordinador de los demás espíritus que tienen diferentes funciones: espíritus protectores y espíritus de labor. Los primeros cuidan a la persona; los segundos, a la persona que ejerce sus labores espirituales. Se les debe tratar como personas. A veces hay que disciplinarlos y educarlos y les gusta que los mimen y atiendan siempre. (Von Wangenheim, 2009:169-202, De la Peña, 2009:175-178)

“El espíritu es un ser inmortal, porque aunque termina la vida en materia, el espíritu nunca muere. El espíritu es una chispa de luz o esencia divina que desciende para mover a la materia; así pues, busca la comunicación con una materia (así dicen los espiritualistas)”.

En este caso cualquiera de las personas, llámese clarividente, vidente, puede tener la capacidad para recibir y emitir esa energía, así como controlarla, porque puede lastimar al cuerpo y aprovecharla para poder manifestarse en los diferentes tipos de seres espirituales, que les es designado a cada uno de los médiums. Los espíritus que son invocados, pueden ser personajes importantes de la historia o personas ya fallecidas, algunos personajes históricos, como podemos mencionar: Benito Juárez, Vicente Guerrero, Cuauhtémoc, Francisco Villa, algunos de espíritus de santos pueden presentarse tales como: Santiago Apóstol, Martín Caballero, Ignacio de Loyola, Francisco de Asís, San Sebastián Aparicio, etc. También pueden manifestarse bandoleros célebres tales como el Tigre de Santa Julia, Pedro Negrete. Esto, en el caso de México; posteriormente describiremos los espíritus del culto de María Lionza. (Flores, 2003:12-13)

En el culto a María Lionza -y como en el Espiritualista, la muerte no representa el fin como en el imaginario de otras religiones- se cree en la inmortalidad del espíritu y en la posibilidad de comunicarse con ellos a través de alguien (“materia”). Se cree en un más allá, donde van los seres desencarnados, donde se alcanzan distintos niveles, bien sea para “reencarnar” y regresar a la vida o para continuar en la morada de los muertos. Cada individuo es un ser particular y único, una vez nacido, el hombre se transforma pero no muere, cuando el cuerpo es enterrado y su espíritu va al más allá o a la morada de los espíritus que, según comentan, “no está muy lejos de la tierra”, los espíritus habitan cerca de los vivos, viven en montañas, mares, hasta en nuestras casas, se dice que el “más allá”, no es un mundo lejano como otras religiones lo representan, es un mundo del que podría decirse que los vivos comparten con los mismos muertos.

El más allá, más que una creencia, es una “realidad” para los adeptos. En sus vidas cotidianas las visitas de los muertos son una constante y los espíritus forman parte primordial del ritual. El más allá, no solo representa la morada de los muertos, es un mundo donde se vive un proceso de evolución en el cual se pasa de un plano a otro; es un sitio de prueba. Cada hombre, cuando muere, termina su ciclo material y comienza el espiritual. La muerte no es el fin, es, solo la muerte de la carne, no del espíritu. Los espíritus de los muertos vuelven a la tierra, bien sea como “reencarnados” o “espíritus no-reencarnados” (espíritus terrenales), que pueden vivir en otros planos espirituales, convirtiéndose en espíritus de “luz”. El muerto, inmediatamente después de

que su cuerpo es sepultado, el espíritu sale y parte a las dimensiones. El más allá, también, es conocido en el culto a María Lionza como “Dimensión o Dimensiones” a lo que los Espiritualistas le dan el nombre de “Bóvedas”. Estas pueden ser “bóvedas astrales” (donde se encuentra la mayoría de los espíritus) y “bóvedas celestiales” (donde habitan el Ser Supremo, la Virgen María, ángeles y profetas). (Peña; 2011, De la Peña; 2009, Finker, 1976:2-9)

El alma evoluciona, es decir, en cada dimensión o bóveda el alma alcanzará niveles espirituales que lo ayudarán a merecer la luz necesaria para su progreso espiritual. No existe el diablo. En ambos cultos el “mal” está presente en la tierra, lo que se llama “negativismo terrenal”. La tierra es material, y lo material hace que el hombre no “alimente” su espíritu. Alimentar el espíritu es prepararse para la unión con el Ser Supremo, para encontrar la luz, la paz, la tranquilidad del espíritu. Tampoco existe el infierno. El mal está presente en la tierra, pero sí se tiene la idea de un “cielo”, similar al de los católicos, que es la morada de Dios, el Ser Todo Poderoso y que es, también, la morada de aquellos “espíritus de alta luz” que, para los católicos, serían las vírgenes y los santos. Hay una creencia generalizada en ambos cultos relacionada con existencia de almas o espíritus mediadores que poseen “mucho luz”; por ejemplo: espíritus de los caudillos y guerreros, médicos, ciertos santos del catolicismo, entre otros. Espíritus de hombres muertos y almas protectoras, que han alcanzado cierta “luz” y que son mediadores, pueden reincorporarse en las materias e, incluso, aparecerse en sueños a familiares, parientes o amigos vivos, cuando dan avisos o recomendaciones. De forma similar, existen almas “en pena”, conocidas también en el catolicismo. Estas almas son peligrosas. Son aquellas almas que no encuentran la “luz”, que están apegadas, aún, al mundo terrenal. En ambos cultos las almas “errantes” son conocidas también como: “inferiores o no desarrolladas”, “espíritus negativos”, “seres de la obscuridad”, “espíritus chocarreros”. Se dice que pueden ocasionar males a los vivos, incluso, reincorporarse en alguno de ellos y llevarlo a la perdición o al suicidio. Estas almas no quieren seguir desarrollándose, están llenas de envidia, rencor; en muchos de los casos no saben que ya no pertenecen al mundo material y siguen penando por la tierra “inculcando el mal”. (Peña; 2011, De la Peña; 2009)

Generalmente, en ambos cultos se cree que los muertos cumplen la función de ayudar a los vivos en la tierra, los espíritus de los muertos poseen un poder que aumenta con la fe de sus creyentes y por la “luz” que alcancen. Los espíritus de “luz” poseen mucha fuerza, son los únicos que tienen la facultad de curar enfermedades físicas y espirituales. Existen otros espíritus que cumplen la función de sanar al que lo necesite: esta es la tarea de los espíritus dentro del culto a María Lionza y de los Espiritualistas.

Los espíritus pueden hacerse visibles, sobre todo, durante el sueño; sin embargo, otras personas los ven, también, durante la vigilia. El acto de materializarse a los vivos puede ser benéfico o negativo. Si el fin es malo, es para asustar y, muchas veces, para vengarse; si es bueno, es para consolar a las personas que les echan de menos, para probar que existen, dar consejos y, algunas veces, para reclamar asistencia para ellos mismos. Según, en ambos cultos, los espíritus, por sí solos, no pueden materializarse; necesitan de la ayuda del “fluido espiritual” que poseen ellos mismos, más el “fluido de las materias”. Así, como pueden visualizarse, también pueden hacer el mal. Para los creyentes “el alma del hombre es la que enferma al mismo cuerpo. Si su alma está enferma, vacía, su cuerpo reaccionará igual”. Para ambos cultos la enfermedad puede ser “puesta”,

pues, como se dijo anteriormente, existen “espíritus inferiores o atrasados” que son capaces de enfermar a cualquier viviente. (Peña; 2011)

Los seres o espíritus que hablan a través del médium, conversan con los asistentes sobre la situación política, social, espiritual y cultural del país, así como sus gobernantes hablaban de las catástrofes, tanto ambientales como provocadas por el hombre. Otro de los temas que tratan, son las enseñanzas de las antiguas culturas que ha tenido la humanidad; desde el punto de vista filosófico, tratan aspectos personales con los asistentes, los cuales les sirven como asesoría para poder llevar sus vidas en orden, tomar las decisiones más adecuadas; así mismo se efectúan, en aquellas reuniones, las famosas “limpias” las cuales se realizan con una flor blanca o un huevo. (Von Wangenheim; 2009)

Flores nos comenta al respecto: “De estos espíritus, se pueden obtener características particulares y las podemos obtener por medio de un diálogo con ellos. Pueden darte una enseñanza o mensaje en las cátedras en que ellos descienden, y cuando están en los médium, en los días de curación; tienen prohibido decir cosas más allá de lo permitido, ya que ellos ven más que todos nosotros, pero no lo pueden decir”. (Flores; 2003)

Para conocer las características de los espíritus, Natalia Bolívar (2013) nos describe, de una manera excepcional, a estos entes en órdenes y clases que distinguen a unos de otros siguiendo el patrón que propone la ley de progreso espiritual, propuesta por Allan Kardec, de la siguiente manera:

Espíritus imperfectos: Son aquellos propensos a hacer el mal por orgullo o egoísmo; algunos llegan a ser traviosos más que malignos. Todos ellos poseen ideas erróneas sobre el mundo espiritual.

Espíritus impuros: Son propensos al mal, consejeros perversos. Aparecen bajo diversos aspectos. Gustan de retrasar el progreso de otros espíritus. Tienen bajo nivel moral e intelectual. Hablan con vulgaridades y groserías. Son los famosos “diablos” o “demonios” de los que habla la gran mayoría de las religiones, sin olvidar el cristianismo.

Espíritus buenos: Su inclinación es hacer el bien, lo cual es proporcional a su desarrollo espiritual. Tienen comprensión de Dios y del infinito. Promueven los buenos pensamientos y alejan al hombre de los aspectos malos; se les suele asociar con: “genios buenos”, “seres protectores” y “espíritus del bien”.

Espíritus sabios: Tienen altas cualidades morales y capacidad intelectual, que les permite formular juicios certeros sobre hombres y cosas.

Espíritus superiores: Son sabios, bondadosos y conocedores profundos de las ciencias. Su lenguaje es elevado, el cual llega a ser sublime. Se comunican con quienes buscan la verdad.

Espíritus puros: Son aquellos que han atravesado toda escala y se han liberado de todas las impurezas de la materia. Alcanzaron la vida eterna en Dios, de quien son ministros y mensajeros; reciben los nombres de: ángeles, arcángeles, serafines, dioses (Bolívar, 2013:62-65)

Sobre el médium

Tanto espiritualistas como marialionceros, creen que su fe demuestra, indiscutiblemente, la existencia de una vida después de la muerte. Aseguran que, en las sesiones del culto, los espíritus hacen curaciones; parientes fallecidos y amigos hablan con sus propias voces, en fin, fenómenos que para ellos demuestran, no solo la existencia del “más allá”, sino la persistencia de los muertos en la vida de los vivos. Para los creyentes una de las evidencias más fuertes de la vida después de la muerte es el fenómeno de la “mediumnidad”; es decir, la capacidad de algunas personas para actuar como canal o medio de comunicación de los espíritus o personas fallecidas. En los cultos marialionceros y la espiritualidad, el médium o “materia”, no solo representa la prueba de que este se comunica con muertos del “más allá”, sino que estos “bajan” dotados de poderes para curar a los creyentes de cualquier enfermedad, por maligna que esta fuese. A través del médium, los espíritus pueden ser reconocidos por la voz, el gesto o la naturaleza de la información que transmiten a uno de los presentes en la sesión. Tales espíritus pueden parecer poco convincentes, aunque también debe decirse que, quienes desean creer en ellos, creerán igualmente. Los médiums son personas sensitivas. Poseen, a menudo, dotes de clarividencia y otras cualidades de percepciones extrasensoriales que, según los adeptos, no se deben negar. Normalmente, el médium oye la voz del espíritu o recibe sus mensajes por telepatía y este los traduce como si se tratara de un intérprete. Asimismo, el médium puede ver el cuerpo del espíritu que se presenta durante su trance y puede llegar a describirlo con todo detalle. El espíritu habla a través del médium utilizando la voz de este, pero nunca coincide con su propio timbre de voz, ni siquiera con su lenguaje o forma de expresión, gestos, etc., sino con los de la persona difunta que se está manifestando a través de él. Además, “las materias” deben prepararse bien para recibir los espíritus, ya que, independientemente de que sean “espíritus de luz” o los “oscuros”, pueden hacer daño a los médiums produciéndoles quemaduras o daños físicos.

Los médiums también tienen capacidades para ayudar a aquellos espíritus que están errantes o que se encuentran “atrasados” para que encuentren la “luz”. Estos espíritus entran en contacto con los hombres cuando encuentran el modo. Existen almas de todas las categorías y grados de elevación. Hay, alrededor de nosotros, muchos más espíritus inferiores que elevados (Peña; 2011).

Ortiz nos describe, de una manera excepcional, la inducción al trance como un proceso de alteración de la conciencia, que se produce a través de los siguientes pasos:

- a) Estado de quietud y paz interna, sentado, poniendo las palmas de las manos sobre las rodillas, relajando el cuerpo y haciendo pequeñas aspiraciones de aire por entre los dientes a intervalos cortos. Este primer paso se propicia por la oración y, en ocasiones, el olor de lociones aromáticas que se frota en las manos, la frente y la base del cráneo.
- b) Estímulo directo de la voz de un guía de esta preparación quien, generalmente, expresa una orden. Esto provoca reacciones corporales tales como: contracciones musculares del rostro, sudor, eructos, golpeteo de las palmas de las manos sobre las rodillas, los antebrazos, las piernas.
- c) Paso a paso se alcanza un estado de tranquilidad o “ensimismamiento”, definido como un estar “en blanco”, hecho que permite la comunicación espiritual.

Se considera que este proceso corresponde a grados de evolución diferenciada. Las personas más evolucionadas deben llegar a dominar los movimientos bruscos, las contracciones del cuerpo para dar lugar a una comunicación sin esfuerzo ni desgaste físico. (Ortiz, 1990: 177)

Cuando una persona es posesionada por un espíritu, su alma no abandona el cuerpo porque la única forma de que el alma abandone el cuerpo es por medio de la muerte; entonces, es el momento en que el alma se eleva dependiendo de la preeminencia que ha ganado la “*materia*”. En ese instante, la “*materia*” entra en “trance” es cuando el espíritu se incorpora en el médium y se da la comunicación, este va a controlar todo movimiento, palabras y acción que haga la “*materia*”. El alma siempre estará conectada con la “*materia*”. En ese momento la persona puede comunicarse, ya que ocurre un proceso similar a la “transportación”, pero cuando esta persona se despierta, el alma vuelve al cuerpo. Esto se logra después de que la “*materia*” ha encomendado su espíritu y cuerpo a los “hermanos espirituales” para que así se logre una elevación sincera, veraz y auténtica. De esta manera, toda fuerza negativa y malas influencias, quedarán neutralizadas. Así la “*materia*” tiene que estar protegida con sus “contras” y buscar concentración para pedir la fuerza y el permiso para conseguir una buena transportación. (Peña; 2011)

En ambos cultos nos dicen que el médium ya nace con ese don; tiene sueños proféticos, premoniciones; ama y respeta a todas las personas sin importar su condición social; defiende las causas justas. A través de los muertos una persona es capaz de transportarse y “ver”. El médium



puede ver cosas de la vida de otra persona cuando, aún no hayan sucedido. Esas percepciones también se denominan cuadros. La persona llega a ver los cuadros cuando se concentra, por lo general, en un marco ritual o de manera espontánea en su vida cotidiana. Un término muy utilizado por los médiums es “ver”, lo que, no solo se refiere a una percepción visual, sino a otras formas como por ejemplo, oír o pensar; pero cuando los y las religiosas expresan lo que sienten en un acto de la práctica ritual, en el contexto de una misa espiritual, nunca dicen “estoy oyendo” o “pensando”. En cambio, la expresión usual “estoy viendo” o “yo veo”, se usa para expresar el hecho concreto de ver algo o como descripción general de la percepción sensorial, en la que las diferentes formas de percibir, se entremezclan y se funden. Las cosas percibidas pueden estar relacionadas con las diferentes dimensiones temporales: pasado, presente y futuro. (Von Wangenheim; 2009)

Figura 1 Medium Espiritualista en vías de entrar en trance.

El adepto

Un creyente espiritualista está encargado del reclutamiento de personas, lo que hace entrevistándose con el o los candidatos que ingresarán en el rito y, lo más importante, comentando sobre los orígenes de la espiritualidad. El candidato debe creer en Dios. Existen también otras formas para ingresar al culto: por “llamamiento” y enfermedad. El “llamamiento” se realiza a través de experiencias oníricas, las cuales son interpretadas como un mensaje para solicitar ser iniciado en el culto. Con respecto al ingreso por enfermedad puede ser de tipo físico o psicológico, están incluidos signos y síntomas tales como: ataques epilépticos, pérdidas de la conciencia, desmayos, sudoraciones, cambios repentinos de la temperatura del cuerpo. Asimismo, aquellas personas que hayan tenido severas crisis emocionales debido a problemas múltiples en la vida ordinaria, conflictos familiares, pérdida del trabajo, accidentes, son indicativos para ser iniciados en el culto. (Ortiz; 1990)



Figura 2. Hermano Espiritual comunicándose con adeptas.

El propósito de todo espiritualista es ayudar al perfeccionamiento de los seres humanos en su doble condición de materia y espíritu. En la mayoría de las ocasiones la mujer es el actor principal para llevar todos los rituales espiritualistas, y el hombre, un actor secundario. Para ingresar a la espiritualidad hay que estar libre de prejuicios y tener una mente abierta ya que los ritos son muy peculiares y, muchas veces, las personas llegan a pensar que es una farsa todo lo que se hace o se comenta en la reunión. Hay personas con prejuicios, atavismos culturales y conflictos con su religión de base que prefieren alejarse de la espiritualidad. Hay otros que, aunque no sigan el rito, mantienen relación con él en una actitud de devoción tan expedita como si hubieran sido iniciados. La militancia a la espiritualidad no limita, en absoluto, la conducta social, ni en el aspecto laboral, ni en aquellas otras actividades llevadas a cabo en el tiempo libre o que pudieran ser asumidas, tales como: políticas, culturales o recreativas. El compromiso místico del espiritualista no invalida para el uso práctico y utilitario de la vida de acuerdo con las normativas aceptadas en la sociedad en que se vive. Es recomendable que los iniciados sean adultos -hombre o mujer. No se recomienda iniciar adolescentes o niños ya que los adolescentes pueden llegar a confundirse; lo importante es involucrarlos poco a poco al rito, y los niños, por ser tan inquietos, no entenderían y se aburrirían. Los ritos que se practican, tienen bases judeo-cristianas y de ritos prehispánicos. Nunca se practica nada que dañe la integridad física o moral de los que ahí asisten.

Entre las diversas actividades que se practican en este culto y que se realizan en templos y en casas de oración, destacan dos: las cátedras y las consultas. Las primeras son ceremonias de comunicación espiritual con Dios en sus diferentes advocaciones, las cuales son acompañadas con

salmos y alabanzas. Las segundas constituyen prácticas rituales de sanación a través de los espíritus, una actividad particularmente capital entre los fieles de esta iglesia y que se efectúa dos días a la semana: los martes y los viernes (De la Peña, 2009)

Los espiritualistas no creen en el infierno, como mencionamos anteriormente. El castigo de los que no se portaron bien en este mundo, es vivir en tinieblas hasta que puedan cumplir con su tarea de perfeccionarse (Congregación para el clero, s.f.)

Las personas creyentes que acuden al templo son de clase media baja; algunos, de clase media que acuden los días de curación para el beneficio de su salud; otros son trabajadores de las fabricas aledañas al templo. Hay, también, otras que acuden al templo porque no han recibido buenos servicios por el Sector de la Salud, o no le han dado una solución a su padecimiento, o que no quieren ser operadas y pretenden ser sanadas los días de curación; otros acuden por falta de trabajo, en busca de solución a sus problemas económicos. No hay que olvidar que existen personas que van a dar su testimonio y agradecer a Dios porque han solucionado sus problemas (Flores, 2003:50, Cruz, 1996:31, Lagarriga, 1991:50)

Otras razones de asistencia son: tener manifestaciones de inadaptación social, (como rechazo, aislamiento o soledad), problemáticas emocionales (como depresión, ideación suicida, obsesiones



y ansiedad), búsqueda de la protección contra la envidia y pasiones adversas, la intención de recuperar personas u objetos perdidos o la felicidad, problemas amorosos (conseguir esposo, novio, alejar al amante); los familiares (peleas con los padres, hijos, yernos y nueras); los laborales (conseguir trabajo, que salga algún negocio, promoción o ascenso en el trabajo actual); los económicos (no alcanza el dinero, dificultades para cubrir las necesidades de la familia) y los legales (pago

de impuestos, deudas en el banco, etc.) (Flores, 2003:46, Berenzon, 2003: 61-72).

Figura 3. Adeptas consultando a Médiu

El templo

El término “templo”, por lo general, se aplica a pequeños anexos de casas privadas, terrenos techados, aunque también existen templos que son grandes estructuras donde se pueden acomodar hasta 500 personas. En medio del templo está el altar. No existe una organización ni una autoridad

que vincule, estrechamente, todos los templos espiritualistas. La misma congregación sostiene el recinto, a los médiums y a los pedestales, ya sea con dinero o con material para el mantenimiento del templo. Ninguno pide limosna. (Congregación para el clero, s.f.)

Las limpias que se hacen en los templos, son con huevo de gallina. Se realizan tocando el cuerpo con el huevo; este absorbe lo malo que existe dentro del cuerpo, se rompe en el borde de un vaso con agua y se interpreta el contenido del mismo. También son empleados, para la limpia, ramos de ciertas plantas tales como el pirul (conocido también como árbol de Molle o California, árbol de Perú [*Schinus molle* Linnaeu], ruda [*Ruta*], albahaca [*Ocimum basilicum*], Santa María [*Tanacetum balsamita*] (Gtello, 2007, Merino, 2002: 24, 26, 28, 29, Ortiz, 1990: 177).



Figuras 4 y 5. Limpia con ramos para retiro de envidia y para lograr prosperidad de negocio.

El discurso oral en la práctica del rito espiritualista, adquiere una gran relevancia en la comunicación y transcripción connotativa de sus concepciones. La comunicación entre el mundo sagrado y el mundo profano se establece a través del discurso oral. Los conceptos fundamentales de la doctrina se difunden a través de la forma discursiva del sermón ante una población mayoritariamente con escasas capacidades de lectura-escritura. (Ortíz, 1990: 177)

La estructura interna del templo es por una organización que asegura y permite la realización de actividades del culto dentro y fuera del local, sustentadas en una doctrina espiritual sincrética. Esta organización asume funciones específicas por cargo de acuerdo con los dones otorgados por Dios individualmente y a la responsabilidad por fe de cada uno de los participantes. Las jerarquías se distinguen por el uso de batas o túnicas blancas. (Ortíz, 1190: 145)

Centros marialionceros

Por lo general no existe un recinto donde se practique el culto. Todo se realiza en espacios abiertos, tales como: la montaña, cerca de ríos, lagos y lagunas, que han sido denominados “centros”, en ausencia de normativas rígidas y de mecanismos reguladores comúnmente compartidos. Los centros de adoración se propagan instaurando modalidades específicas de práctica. Dentro de este contexto los dirigentes aparecen, por lo general, como los elegidos de los espíritus, llamados a establecer tales organizaciones bajo condiciones precisas. Los líderes son los que suelen definir los códigos: desde el nombre de la organización, pasando por las normas de

ingreso y permanencia, hasta el tipo de jerarquías y los estilos de posesión. Así también, sus inclinaciones y preferencias determinan, en buena medida, la asimilación de concepciones y prácticas provenientes de otros sistemas religiosos, tales como: la Santería o la Umbanda, por solo citar algunos. De esta forma, aunque el culto exhiba en su conjunto un carácter flexible con una extraordinaria capacidad para absorber, reestructurar y asimilar elementos de otras creencias, los centros se presentan, más bien, como unidades que conservan un campo de saber y un régimen disciplinario particular que debe ajustarse a la iniciativa y experiencia de sus dirigentes, los que deben ser ratificados, con todo rigor, por sus integrantes. La implementación de sesiones para la supervisión y chequeo de los practicantes (especialmente los iniciados), la imposición de castigos y sanciones sobre aquellos miembros que omitan o transgredan las normas establecidas e, incluso, la realización de exámenes y pruebas periódicas para evaluar los conocimientos adquiridos por cada adepto, delatan los estrictos métodos de aprendizaje y permanencia allí instaurados. En no pocos casos, la rigidez intrínseca de estas organizaciones deviene en fuertes discrepancias y rupturas a partir de las cuales nacerán nuevos centros. (Fernández; 2001:13-30, Fernández; 2000).

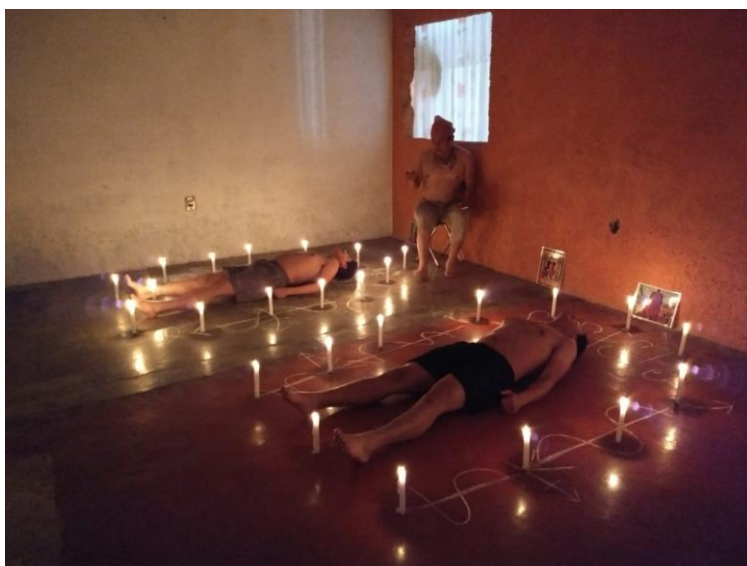


Figura 6. Ritual para obtener un nuevo empleo presidido por las 3 potencias. Figura 7. Adepto

Culto marialonciero

El Baile de la Candela

Uno de los ritos más importantes del culto a María Lionza es el baile sobre brasas ardientes, conocido como Baile en candela. Para los habitantes del municipio Bruzual, representa una de las tradiciones más oriundas de sus propios antepasados, relacionada con el mito y el culto a María Lionza. Para ellos, es un día significativo donde se celebran bailes rituales ligados a una creencia mítico-espiritual. (Moyetone, 2014)

En el Baile de la Candela las materias posesas deben caminar sobre brasas ardientes, una especie de contienda a los médium. En este ritual nunca faltan las materias «quemadas» ni tampoco las acusaciones de «brujería», «falta de pureza», «actuar por pura competencia» y «pérdida de la

tradición». Es importante señalar que los organizadores de este evento, afirman categóricamente que no se trata de un desafío entre centros sino de un homenaje a la corte indígena (Fernández, 2000: 13- 30)

Culto espiritualista

El culto principal a través del cual se asegura la continuidad doctrinaria es la cátedra, la que puede ser ordinaria, de las tres potencias o especial. Las cátedras ordinarias se realizan todos los domingos del año. Las cátedras de las tres potencias se realizan los días dedicados a pasar la palabra divina de la Trinidad Mesiánica y se circunscriben todos los días primero de cada mes. Las cátedras especiales se realizan en festividades y conmemoraciones dentro del espiritualismo: sábado de Gloria, 15 de Agosto (Natalicio de Roque Rojas), 1º de septiembre, 2 de Noviembre, 24 y 31 de diciembre, así como el aniversario del templo.

(Ortiz, 1190:188- 189)

Altar

Reviste especial importancia la edificación de los altares que, independientemente de sus dimensiones, son cuidadosamente adornados. Imágenes, estampas, velas, flores, botellas de licor, tabaco, frutas y ofrendas diversas suelen ser los elementos más comunes. No es difícil encontrar en los altares expresiones, como por ejemplo, litografías o fotos con los rostros de practicantes fallecidos del grupo que, aunque totalmente desconocidos para los adeptos, son venerados hoy día por sus compañeros (Fernández, 2002:13- 30)

El altar espiritualista está constituido por la escala de perfección, de forma piramidal. Tiene siete peldaños que representan los siete trabajos o ritos del desarrollo espiritual y los Siete Sellos. Los altares se adornan con floreros que contengan flores naturales o artificiales y veladoras en número de 3, 5 o 7. El altar también, en su estructura, contiene tres cirios que representan la Trinidad Mesiánica (Moisés, Jesús y Elías) y se colocan al frente de la escala. En la cúspide de la escala se halla la representación del espiritualismo que es un triángulo con un ojo al centro, denominado “ojo avizor” del que salen siete rayos. Su connotación es que ante Dios no hay nada oculto. Los rayos que surgen del ojo avizor son la iluminación de las Siete Iglesias que fundó Roque Rojas. En el lado izquierdo del altar se coloca la bandera mexicana. (Ortiz, 1990:140, 142, 145, Sánchez: 1-11)

Panteón del Culto de María Lionza

Los espíritus que viven en el mundo espiritual de María Lionza se organizan en cortes, como se había comentado anteriormente, según su origen, su profesión o sus características, en un esquema piramidal, en cuya cúspide se encuentra la misma María Lionza, junto al Cacique Guaicaipuro y al Negro Felipe: “las tres potencias”. Se han llegado a registrar unas cuarenta cortes, cuya existencia es fluida y extemporánea, de las que pueden desaparecer una o más de ellas en un lugar y reaparecer en otro, o cambiar de estructura por migración de sus integrantes a otras cortes como, de hecho, históricamente ha sido muy reseñado.

- **Corte India:** El Cacique Guaicaipuro es el líder de la Corte y los grandes caciques indígenas de la historia mitizada de la lucha indígena contra los españoles: Cacique Yoraco, Cacique Naiguatá, Reina Urimare, Cacique Urimare (Hombre), Cacique Mara, India Mara, Tamanaco, India Tibisay, India Rosa, Cacique Sorocaima, Cacique Churuguara, Indio Terepaima, etc.
- **Corte Africana:** Comprende El gran chacal de África, Negro Congo, Rey Macumba, El Gran Centauro del África, El negro cubano, Chango Nigeria, el Gran príncipe Black Magic, el feto del África, el Gran toro del África, el Gran brujo hechicero pata de palo, el Gran brujo de África, el Gran hechicero del África, el Congo del África, Marabu, entre otros.
- **Corte Negra:** Guiada por el Negro Felipe y la Negra Matea, comprende también la Negra Francisca Duarte (conocida como "Ánima de Taguapire"), Negro Pío, Negro Eloy, Macario Pantoja, Macario Blanco, Negro Lorenzo, Negra Petra, Felipa del Valle, entre otros incluyendo algunos líderes de las revueltas negras contra los españoles en el siglo XVIII.
- **Corte de los Juanes:** Comprende personajes populares de tipo naturalístico y simbólico, como Juan de los Cruzados, Juan del Dinero, Juan de Yaracuy, Juan del Agua, Juan del Tabaco, Juan de la Luz, Juan de las Plantas, Juan del Retorno, etc.
- **Corte de los médicos:** Liderada por el doctor José Gregorio, esta corte comprende médicos famosos de importancia nacional o local, como José Vargas, Luis Razzetti, Dra. Tamara Kayruzan, Dra. Diana Kayruzan (hermana de la Dra. Tamara) Plazo Izquierdo, Alberto Díaz, Camaleón, Doctora Magali, Dr. Francisco Maldonado, el Dr. Pediatra Vladimir Mendoza, comprende también, sobre todo en los Andes, algunos santos populares como San Gerardo y San Pancracio, considerados protectores de los médicos.
- **Corte Libertadora:** También llamada "militar" o "de Simón Bolívar", quien la encabeza. Comprende a Miranda, Sucre, Páez y otros libertadores, más Gómez y, en algunos lugares, al negro Felipe.
- **Corte de los malandros o calé:** Formada en tiempos recientes, comprende figuras marginales que se han distinguido por sus hazañas fuera de la ley. Comprende, entre otros, a Ismael, Isabelita, Tomasito, Jhonny, María Antonieta Pérez, Rumualdo Castillo, El Chamo Galán, Ismael Urbaneja, El Chamo Candela, El Chamo Flora, El Chamo Cuchillo, El Chamo Alumbrao, Alfredito Torres "El monito", Carlitos Muñeco, El gocho Machera, Franklin, el Boxeador, El Negro Antonio, etc. (originados fundamentalmente en las áreas barriales de Caracas).
- **Corte Encantada:** Compuesta por niños está comandada por la Reina Consuelito a su mando se encuentran: Miguelito, Príncipe Jonathan, Matildita, Francisquito, Luisito, Danielito, Danielita, Ezequiel, Reina Margarita, Flora y la Reina Guillermina.
- **Corte Celestial:** con Santos de la iglesia católica, santos populares, ángeles, serafines, querubines, tronos.
- **Corte de los estudiantes:** En ella están María Francia, Lino de las Mercedes Valles, Andrés Bello, Simón Rodríguez, entre otros profesores.
- **Corte vikinga:** La encabeza Erik, el Rojo y sus hijas, Rey Vikingo, Míster Robinson, Míster Bárbaro, Míster Vikingo, Míster Fay, Míster Forex, Míster Navaru, Mistress Rosmelin, Mistress Johana, Míster Peter, Míster Kango, Príncipe Jefry, Príncipe de los vikingos, Príncipe de las estrellas, Míster Rocky, Barba Roja, Barba Negra, etc.
- **Corte chamarrera:** La comanda Juan Vicente Salazar (Don Juan del tabaco), con Toribio Montañés y Lino Valle, Don Nicanor Ochoa Pinto Morillo, Don Juan de la Luz, Don Juan del Dinero, Don Juan del Borracho, Don Juan de la Lagunita, Don Juan de la Quebrada, Don Juan del

Volteo, José Faustino Parra, José Joaquín Trincado, Lino de las Mercedes Valles, Don Juan de los Caminos, José María de las Ánimas, entre otros. (Amodio; 2009:157-168, Ferrandiz, 2004:107-133, Martín; 1986:157-170, Ferrándiz; 2004:5-27).

Panteón del Culto Espiritualista

Como comentábamos anteriormente, los espíritus que se presentan en la gran mayoría de los Templos Espiritualistas son personajes de la historia de México: Cuauhtémoc, Cuitláhuac, Morelos, Hidalgo, Benito Juárez, Zapata, Madero, Villa, Juana de Asbaje, Amado Nervo; pueden manifestarse personajes del viejo continente tales como: Saulo de Tarso, Crispín y Crispiniano, Luis, Rey de Francia, Gengis Khan, Chiang Kai Shek. La gran mayoría de los espíritus son llamados “hermanitos médicos”; el resto de los espíritus que se presentan, son denominados “protectores”. Podemos destacar hermanos como: Antonio Morales “el malo”, el bandolero Pedro Negrete, Guillermo Richi, Gregorio Guzmán, Cachi, Pachi, Claudio Mano de Hierro, Fernando Yuquiyama, Benjamín Faro de la Selva, Conrado Fernández, el “Hermano Huevo”, entre otros. Todos se agrupan en “tribus” según su raza de origen. (Ortiz, 1990: 212, 213)

Conclusiones

Es importante destacar que ambos cultos practican la comunicación con los espíritus lo cual no es creíble ni comprobable para la ciencia. A todos los practicantes la psiquiatría los considera personas con algún trastorno de conducta, tanto al practicante como a los consultantes, también, cualquier rama del cristianismo condena, enérgicamente, la práctica de estos cultos ya que en la Biblia en Deuteronomio 18:10-13 dice: “No debería hallarse en ti [...] nadie que emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agujeros ni hechicero, ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte a un médium espiritista o a un pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos”. ¿Por qué no? El mismo pasaje responde: “Porque todo el que hace estas cosas es algo detestable a Jehová [...], es por ello que estos cultos se practican de manera discreta ante la condena enérgica de los grupos cristianos sino de la misma sociedad. Debemos estudiar ambos cultos desde el punto de vista antropológico donde podremos encontrar una gran riqueza etnocultural, ya que podemos analizar que la comunicación de los espíritus es marcada en las corrientes religiosas africanas, las cuales han tenido una expansión y aceptación en América y Europa.

Asimismo es significativo subrayar que el espiritismo y el espiritualismo son conceptos totalmente diferentes que, como hemos visto, los investigadores han contribuido a manejar como uno solo, de manera errónea, y no se diga más observable en las redes sociales y por los charlatanes que se dicen ser “practicantes del espiritismo”. Estos dos cultos comparten ciertos aspectos de las religiones afro-caribeñas llámese Vudú, Regla de Ochoa, Regla Conga como son: la veneración de los antepasados, la posesión de espíritus, en ocasiones, el sacrificio de animales y la adivinación; no podemos olvidar el Obeah, el cual es un amplio sistema de creencias que abarca una variedad de prácticas relacionadas con el control y la canalización de las fuerzas sobrenaturales por individuos o grupos particulares para sus propias necesidades o los consultantes que acuden por ayuda el cual se practica en los países anglófonos de las Antillas, Centro y Sudamérica.

Bibliografía

Amodio, Emanuele, 2009, “Las cortes históricas en el Culto a María Lionza”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 15 (3): 157-168

Barreto, Daysi, 1989, “Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza”, *Boletín Americanista* 39-40: 9-26

Berenzon, Shoshana, 2003, “Servicios de salud mental: veinticinco años de investigación”. *Salud Mental* 26 (5): 61-72

Bolívar, Natalia, 2013, *Corrientes espirituales en Cuba. Allan Kardec y las bases del espiritismo*. Cuba, Editorial José Martí.

Clasificador para la Codificación de Religión, 2006, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado de: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/clasificadores/Clasificador%20de%20religiones.pdf>

Conan, Arthur, 2005, *Historia del Espiritismo*, España, 1ª Edición digital. Recuperado de: http://www.ignaciodarnaude.com/revelacion_extraterrestre/Conan%20Doyle,Historia%20del%20espiritismo.pdf

Conan, Arthur, (s.f.) The History of Spiritualism. Free Public Domain E-Books from the Classic Literature Library. Vol. I. Recuperado de: <http://www.classic-literature.co.uk/scottish-authors/arthur-conan-doyle/the-history-of-spiritualism-vol-i/>

Congregación para el clero, (s.f.). Espiritualismo mariano trinitario. Recuperado de: <http://www.clerus.org/clerus/dati/2004-06/05-15/elias.html>

Cruz, Mirna, 1996, *Los grados de afiliación a una religión popular urbana: el espiritualismo Trinitario mariano*. (Tesis de Licenciatura) Departamento de Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

De la Peña, Francisco, 2009, “Tres cultos religiosos populares en el México contemporáneo”, *Itinerarios* 9: 175-178

Fernández, Anabel, 2002, “El culto a María Lionza: Del pluralismo espiritista a la contestación”, *Antropológica* 96: 13-30

Fernández, Anabel, 2000, *El culto a María Lionza: la eficacia simbólica del poder*. (Tesis de Licenciatura). Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela. Venezuela.

Ferrándiz, Francisco, 2004, “The Body as Wound: Possession, Malandros and Everyday Violence in Venezuela”, *Critique of Anthropology* 24: 107-133.

Ferrándiz Francisco, 2004, “Memorias afligidas. Historias orales y corpóreas de la violencia urbana en Venezuela”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales* 1 (31): 5-27

Finkler, Kaja, 1976, “Espiritualismo Rural en México” en el *XLII Congreso Internacional de Americanistas*, Congreso llevado a cabo en Paris, Francia.

Flores, María, 2003, “Rituales curativos en el templo trinitario mariano espiritual doctor de los doctores” (Seminario de Investigación e Investigación de Campo). División de Ciencias Sociales y Humanidades, Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Gtello, 2007, *Espiritualismo Trinitario Mariano*.

http://www.prolades.com/cra/regions/nam/mexico/trinitario_mariano.pdf

James, Dahlia, 2011, “An Investigation of the Impact of Amerindian Mythology on Trinidad and Tobago’s Forest Folklore”, *History in Action 2* (2): 1-6

Kardec, Allan, 1996, “The spirits book”. Federação Espírita Brasileira. Departamento editorial. São Paulo, Brasil. http://www.allankardec.com/Allan_Kardec/Le_livre_des_espirits/lesp_us.pdf

Lagarriga, Isabel, 1998, “La etiología de la enfermedad mental entre los pacientes espiritualistas trinitarios marianos” (Seminario del Consejo de Nacional de Antropología e Historia). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Lagarriga, Isabel, 1991, “Espiritualistas Trinitarios Marianos”, *Nuevas perspectivas*. México. Universidad Veracruzana.

Martín, Gustavo, 1986, “Magia, religión y poder. Los cultos afroamericanos”, *Nueva Sociedad* 82: 157-170

Merino, Érica, 2002, “Sistemas curativos yaquis. La Identidad del curandero en su forma médico-ritual” (Tesis de Licenciatura). Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Moyetone, Ilan, 2014, “El mito de María Lionza en la tradición oral del Edo Yaracuy” (Tesis de Licenciatura). Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Venezuela.

Ortiz, Silvia, 1990, *Una religiosidad popular. El espiritualismo trinitario mariano*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Peña, Nadeska. 2011, “Concepción de la muerte en el culto a María Lionza”. *Historia de las Ideas en América Latina*. Venezuela. Universidad de Los Andes.

Salas, Melisa, 2007, “Documental Antropológico sobre la Santería en la Zona Metropolitana de Caracas” (Trabajo de Investigación en Escuela de Comunicación Social) Facultad de Humanidades y Educación. Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.

Sánchez, Olivia, (s.f.), “Espiritualismo trinitario mariano (ETM). Una práctica diferente en una ciudad en proceso de globalización” (Trabajo de Investigación en Sociología de la Religión) México. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Von Wangenheim, H., 2009, “El discurso sobre el fenómeno de la médium unidad en las religiones Afrocubanas”, *Revista Colombiana de Antropología* 45 (1):169-202.